

experiencia – expertise

Authored by
memjavad

February 21, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *experiencia – expertise*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=9203>

Pericia (Expertise)

Campos Disciplinarios Primarios: [Psicología Cognitiva](#), Ciencias del Aprendizaje, Sociología del Conocimiento y Gestión del Talento Humano.

1. Definición Central y Marco Conceptual

La **pericia**, frecuentemente referida por el anglicismo **expertise**, se define como el nivel superior de competencia, conocimiento y habilidad que un individuo adquiere en un dominio específico a través de años de experiencia y formación especializada. A diferencia de la competencia básica, la pericia implica una capacidad excepcional para reconocer patrones complejos, realizar juicios precisos bajo presión y ejecutar tareas con una fluidez y eficiencia que parecen intuitivas. En el ámbito académico, se entiende no solo como la acumulación de datos o información, sino como la estructuración profunda de ese conocimiento de manera que sea fácilmente accesible y aplicable a situaciones novedosas o problemáticas.

Desde una perspectiva psicológica, la pericia se manifiesta a través de una organización mental superior. Los expertos no solo poseen más información que los novatos, sino que su conocimiento está organizado en torno a **principios fundamentales** y estructuras conceptuales de alto nivel. Esta organización permite que el experto realice procesos de "chunking" o agrupación de información, lo que reduce la carga cognitiva y libera recursos mentales para el análisis crítico y la resolución de problemas creativos. Por lo tanto, la pericia no es una cualidad estática, sino un estado dinámico de maestría que evoluciona continuamente mediante la interacción con el entorno y la reflexión sobre la propia práctica.

Es fundamental distinguir entre la experiencia acumulada y la verdadera pericia. Mientras que la experiencia se refiere simplemente al tiempo transcurrido desempeñando una actividad, la pericia requiere un compromiso activo con la mejora del rendimiento. Investigadores como [K. Anders Ericsson](#) han argumentado que la pericia es el resultado de la **práctica deliberada**, un proceso altamente estructurado que busca superar las limitaciones actuales del individuo mediante la retroalimentación constante y la repetición consciente. En este sentido, la pericia es tanto un producto del esfuerzo individual como de las oportunidades de aprendizaje proporcionadas por el contexto social y profesional.

2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

La palabra **pericia** proviene del latín *peritia*, que a su vez deriva de *peritus*, término utilizado para describir a alguien experimentado o que ha "probado" o "intentado" algo con éxito. Etimológicamente, está vinculada a la raíz indoeuropea *per-, que significa "intentar" o "arriesgar", sugiriendo que la maestría nace de la experimentación activa y el enfrentamiento con desafíos.

Históricamente, la noción de pericia estuvo ligada al sistema de gremios de la Edad Media, donde el camino hacia la maestría estaba estrictamente regulado a través de las etapas de aprendiz y oficial, culminando en la creación de una "obra maestra" que demostraba la capacidad técnica y artística del individuo.

El estudio científico de la pericia comenzó a ganar tracción a mediados del siglo XX, alejándose de las nociones románticas del "talento innato" para centrarse en los procesos cognitivos medibles. Un hito fundamental fue el estudio de [Adriaan de Groot](#) sobre los maestros de ajedrez en la década de 1940. De Groot descubrió que la superioridad de los maestros no radicaba en una capacidad de memoria general superior, sino en su habilidad para recordar posiciones de piezas que tenían sentido dentro de la lógica del juego. Este hallazgo sentó las bases para entender que la pericia es **específica de un dominio** y depende de la memoria a largo plazo estructurada.

Durante la revolución cognitiva de los años 70 y 80, investigadores como Herbert Simon y William Chase profundizaron en la teoría del reconocimiento de patrones. Con el auge de la sociedad de la información, el concepto de pericia se ha expandido para incluir no solo habilidades manuales o técnicas, sino también la capacidad de gestionar la ambigüedad y el conocimiento tácito en entornos profesionales complejos. Hoy en día, el estudio de la pericia integra hallazgos de la neurociencia, examinando cómo el cerebro de un experto se reorganiza físicamente para facilitar el rendimiento de alto nivel, consolidando el concepto como un pilar en la comprensión del potencial humano.

3. Características Clave de la Pericia

Reconocimiento de Patrones Superiores: Los expertos identifican rápidamente configuraciones complejas y anomalías que pasan desapercibidas para los principiantes, permitiendo una respuesta inmediata y precisa.

Conocimiento Estructurado Jerárquicamente: La información en un experto no está dispersa, sino organizada en esquemas mentales que priorizan conceptos centrales sobre detalles superficiales.

Automatización de Habilidades: Las tareas técnicas básicas se vuelven automáticas, lo que permite al experto dedicar su atención consciente a los aspectos estratégicos o éticos de una situación.

Monitoreo Metacognitivo: Un experto posee una alta capacidad de **metacognición**, es decir, es capaz de supervisar su propio pensamiento, identificar errores en tiempo real y ajustar su estrategia de manera flexible.

Sensibilidad al Contexto: La pericia no es una aplicación rígida de reglas, sino una adaptación fluida a las particularidades del entorno, reconociendo cuándo las normas estándar no son aplicables.

4. Modelos de Adquisición y Desarrollo de la Pericia

Uno de los marcos más influyentes para entender cómo se desarrolla la pericia es el **Modelo de Dreyfus y Dreyfus**, que propone cinco etapas de progresión: novato, principiante avanzado, competente, eficiente y experto. Según este modelo, el individuo comienza siguiendo reglas rígidas e independientes del contexto, y gradualmente evoluciona hacia una comprensión intuitiva y holística de las situaciones. En la etapa de experto, el profesional ya no depende de reglas analíticas para conectar su comprensión de la situación con una acción adecuada; en su lugar, actúa de forma casi instintiva, basándose en una vasta base de casos previos almacenados en la memoria.

Otro pilar fundamental es la teoría de la **práctica deliberada** propuesta por Ericsson, que desafía la idea de que 10,000 horas de práctica simple garantizan la excelencia. La práctica deliberada requiere que el individuo trabaje en la "zona de desarrollo próximo", enfrentándose a tareas que están justo por encima de su nivel de competencia actual. Este proceso exige una concentración intensa, la identificación de debilidades específicas y el uso de mentores que proporcionen una evaluación objetiva. Sin este componente de esfuerzo consciente y autocrítica, el rendimiento tiende a estancarse en una "meseta de competencia" donde el individuo es funcional pero no alcanza la maestría.

Finalmente, el desarrollo de la pericia también se ve influenciado por el concepto de **conocimiento tácito**, desarrollado por [Michael Polanyi](#). Este tipo de conocimiento es aquel que "sabemos pero no podemos decir", y se adquiere principalmente a través de la inmersión en comunidades de práctica. La pericia avanzada a menudo reside en esta dimensión tácita, donde el experto utiliza corazonadas educadas y juicios estéticos que son difíciles de codificar en manuales de instrucciones. Por lo tanto, el desarrollo de la pericia es un proceso social tanto como individual, mediado por la interacción con otros expertos y la cultura del dominio en cuestión.

5. Significancia e Impacto en la Sociedad Contemporánea

En el contexto de la economía del conocimiento, la pericia es el activo más valioso de las organizaciones y las naciones. La capacidad de resolver problemas complejos, innovar y liderar procesos de transformación depende directamente de la profundidad de la pericia disponible en la fuerza laboral. En sectores críticos como la **medicina**, la aviación y la ingeniería nuclear, la pericia es el principal mecanismo de seguridad, permitiendo a los profesionales navegar crisis imprevistas donde los protocolos estándar pueden resultar insuficientes. La confianza social en las instituciones a menudo se basa en la percepción de la pericia técnica y ética de quienes las dirigen.

Además, la pericia desempeña un papel crucial en la educación y la formación profesional. Comprender cómo los expertos piensan y aprenden permite diseñar currículos más efectivos que

faciliten el andamiaje del conocimiento. En lugar de simplemente transmitir hechos, la educación moderna busca fomentar el "pensamiento de experto", promoviendo habilidades de investigación, análisis crítico y síntesis de información. El impacto de la pericia se extiende también a la política pública, donde los expertos actúan como asesores para traducir datos científicos complejos en decisiones legislativas que afectan a millones de personas.

Sin embargo, la pericia también plantea desafíos en términos de autoridad y democracia. El aumento de la especialización puede crear una brecha de comunicación entre los expertos y el público general, lo que a veces conduce al escepticismo o al rechazo de la evidencia científica. En la era de la desinformación, la capacidad de identificar y validar la verdadera pericia se ha convertido en una competencia ciudadana esencial. Por lo tanto, el impacto de la pericia no solo se mide por los avances técnicos que permite, sino por la responsabilidad ética y la transparencia con la que los expertos comparten su conocimiento con la sociedad.

6. Debates Contemporáneos y Críticas al Concepto

Uno de los debates más intensos en torno a la pericia gira en torno a la tensión entre el **talento innato** y la práctica adquirida. Mientras que la escuela de la práctica deliberada minimiza el papel de la genética, otros investigadores sugieren que factores como la capacidad de memoria de trabajo o la predisposición temperamental juegan un papel determinante en quién puede alcanzar los niveles más altos de pericia. Esta discusión tiene implicaciones profundas para la meritocracia y la asignación de recursos en programas de detección de talentos, planteando interrogantes sobre si la excelencia es realmente accesible para cualquier persona que se esfuerce lo suficiente.

Otra crítica importante se refiere a la **ceguera del experto** o el sesgo de sobreconfianza. Los expertos, debido a su dependencia de patrones establecidos, pueden volverse rígidos y menos propensos a considerar perspectivas innovadoras o señales de advertencia que no encajan en sus modelos mentales preexistentes. Este fenómeno ha sido documentado en desastres financieros y fallos de inteligencia, donde la pericia misma se convirtió en un obstáculo para la percepción de riesgos emergentes. El debate actual se centra en cómo fomentar la "pericia adaptativa", que combina la profundidad del conocimiento con la apertura mental y la humildad intelectual.

Asimismo, existe una crítica sociológica sobre cómo se construye y reconoce la pericia. Autores en el campo de los [Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad \(CTS\)](#) argumentan que la etiqueta de "experto" a menudo se utiliza para marginar los conocimientos locales o tradicionales que no se ajustan a los estándares académicos occidentales. Este debate cuestiona quién tiene el poder de definir qué constituye un conocimiento válido, abogando por un enfoque más inclusivo que reconozca diversas formas de pericia, especialmente en áreas como la gestión ambiental y el desarrollo comunitario.

7. La Pericia en la Intersección con la Tecnología Moderna

La llegada de la **Inteligencia Artificial (IA)** y el aprendizaje automático ha transformado radicalmente nuestra comprensión de la pericia. Durante décadas, se pensó que las tareas que requerían juicio experto eran exclusivas de los humanos; sin embargo, los sistemas de IA ahora pueden superar a los expertos humanos en tareas de diagnóstico médico, análisis legal y juegos de estrategia complejos. Esto ha llevado a una reevaluación del valor único de la pericia humana, desplazando el enfoque desde la capacidad de procesamiento de datos hacia habilidades puramente humanas como la empatía, el juicio ético y la síntesis creativa entre dominios dispares.

En el entorno laboral moderno, la pericia se está volviendo cada vez más híbrida. Los profesionales ahora deben poseer "pericia tecnológica" para colaborar eficazmente con sistemas inteligentes, lo que algunos denominan **aumento de la inteligencia**. El reto no es competir con la máquina, sino saber cómo utilizar las herramientas algorítmicas para potenciar el propio juicio experto. Esta evolución sugiere que la pericia del futuro será menos sobre la posesión individual de información y más sobre la capacidad de orquestar recursos tecnológicos y humanos para resolver problemas sistémicos globales.

Por último, la digitalización ha democratizado el acceso a la información, pero ha complicado la adquisición de pericia profunda. La facilidad para obtener respuestas rápidas en internet puede crear una ilusión de conocimiento, donde los individuos confunden la familiaridad superficial con la comprensión experta. En este contexto, la formación de expertos requiere un énfasis renovado en el pensamiento profundo y la resistencia a la gratificación instantánea, asegurando que las futuras generaciones mantengan la capacidad de realizar análisis rigurosos en un mundo saturado de datos fragmentados.

Further Reading

[Pericia - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)

[Journal of Experimental Psychology: Applied - American Psychological Association](#)

[Expertise - Wikipedia \(English for expanded academic context\)](#)

[The Peak Performance Center - K. Anders Ericsson Research](#)

[Social Epistemology and Expertise - Stanford Encyclopedia of Philosophy](#)